
SANTOVENIA
DESDE LA
EDAD DEL BRONCE



Alicia Gómez Pérez

Realiza:

SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, S.C.L.

Texto: **Alicia Gómez Pérez**

Dibujos: **José Ramón Almeida Olmedo**

Diseño y maquetación: **Roberto Losa Hernández**

Edita:

Ayuntamiento de Santovenia de Pisuerga

A todos los maestros,

a mis maestros:

mis padres y abuelos,

D. Sabino (el titular),

D. Jonás (el historiador)

y mis vecinos (Visi, César,.....)

Alicia Gómez Pérez

De los que nos precedieron en el tiempo, poco a poco vamos descubriendo huellas y restos materiales, la mayoría de las veces escasos, otras difíciles de interpretar.

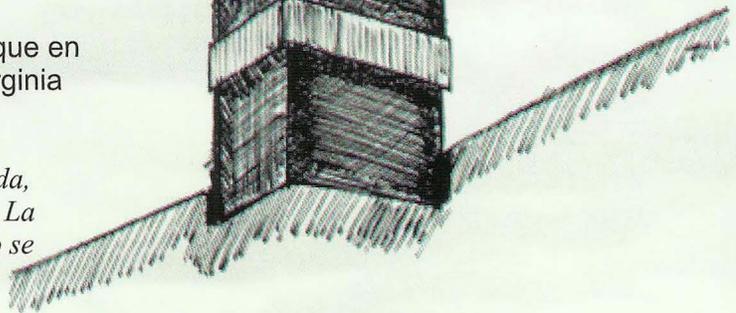
Sin embargo, analizados en conjunto, estos testimonios permiten vislumbrar un primer esquema de la ocupación sistemática de un territorio. El de Santovenia conserva restos materiales, casi de forma ininterrumpida, desde la época prehistórica de la denominada Edad del Bronce hasta nuestros días.

Y para hablar de ello aprovechamos la idea que desarrolló un grupo de alumnas del III Curso de Patrimonio Histórico de Santovenia que, utilizando como recurso narrativo la conversación de unas cigüeñas, presentaron un breve relato sobre los hechos más relevantes de la historia local desde 1191.

En esta ocasión nos centraremos en comentar datos anteriores a dicha fecha, todos los cuales tienen una base documental arqueológica correspondiente a distintos vestigios conservados en nuestro territorio.

Y los vamos a presentar retomando el vuelo de las cigüeñas que en 1997 nos introducían M^a José Espinilla, Celia González y Virginia Pérez:

Esta es la Historia de un pueblo, de unas gentes, de toda una vida, que no puede aparecer en los libros pues perdería todo su valor. La historia de un pueblo y una tradición sólo tienen sentido cuando se transmite de padres a hijos, así hasta llegar a nuestros días.



Hoy, vísperas de San Juan, las cigüeñas otean desde su privilegiada posición en el campanario el jaleo en el que están inmersos los vecinos de Santovenia, preparándose para disfrutar de sus fiestas patronales.

La cigüeña adulta ha observado muchas veces esta escena, que comenta con su retoño, al que está preparando e instruyendo para su futura vida como adulto, momento en el que, a su vez, deberá transmitir todas las enseñanzas aprendidas a su descendencia.

¡Vamos! - propone la mayor de las cigüeñas -, hoy
volaremos nuestro territorio.



*Todo lo que ves al este del río es Santovenia, un
pequeño municipio de la provincia de Valladolid.
Aunque no tiene una extensión muy grande, es un sitio
tranquilo y agradable, habitado por nuestros
antepasados desde hace ya muchísimos años ...*

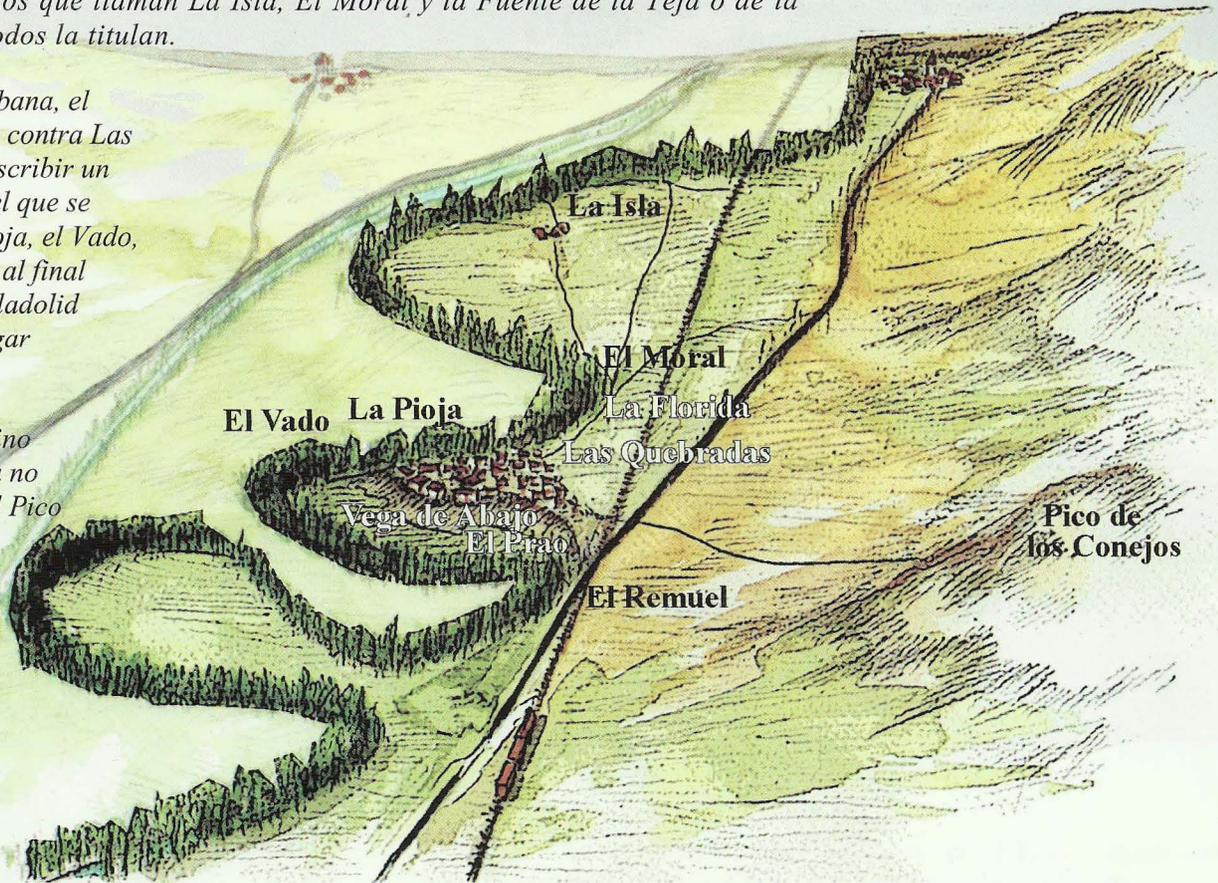


... Y te recuerdo que, hasta no hace mucho,
permanecíamos aquí solo las temporadas más cálidas,
emigrando en invierno a buscar los calores del sur.

El río Pisuerga que viene desde Cabezón, rodea este pueblo en gran parte, creando una ribera frondosa en los sitios que llaman La Isla, El Moral y la Fuente de la Teja o de la Florida, que de los dos modos la titulan.

Antes de llegar a la zona urbana, el Pisuerga realiza un quiebro contra Las Quebradas y comienza a describir un amplio arco o meandro en el que se suceden la Fuente de La Pioja, el Vado, la Vega de Abajo y el Prao, al final del cual y con destino a Valladolid hace un nuevo giro en el lugar que llaman El Remuel.

En el otro extremo del término está el páramo, donde hasta no hace mucho se localizaba el Pico de los Conejos. Ahora está totalmente desfigurado y en sus laderas se ha instalado un polígono industrial. ¡es el signo del progreso!.



Pues bien, entre el río y el páramo se extiende una gran terraza que desde tiempos muy antiguos ha sido habitada por gentes bien distintas.

Los primeros antepasados nuestros que, sobrevolando, se fijaron en estas tierras de Santovenia no pudieron construir sus nidos ni en las torretas de la luz, ni en el campanario de la iglesia, ya que nada de ésto existía.

Cuando era pequeña me contaron que si pudiéramos trasladarnos unos 3000 años hacia atrás nos hubiéramos encontrado en primer lugar un paisaje bien distinto, desde luego con muchos más árboles, y seguidamente hubiéramos descubierto un pequeño grupo de gente allá por La Isla, establecido al borde de la terraza, de cara al río pero protegido de sus crecidas.



De estos primeros pobladores que hablan nuestras zancudas antepasadas se decía que no tenían grandes casas como las que podemos ver ahora, y que tampoco permanecían muchos años asentados en el mismo lugar.

Sobrevivían en total dependencia con la naturaleza y, además de aprovecharse de lo que ésta proporcionaba, recolectando frutos silvestres o cazando y pescando, ellos mismos producían alimentos cultivando las tierras.



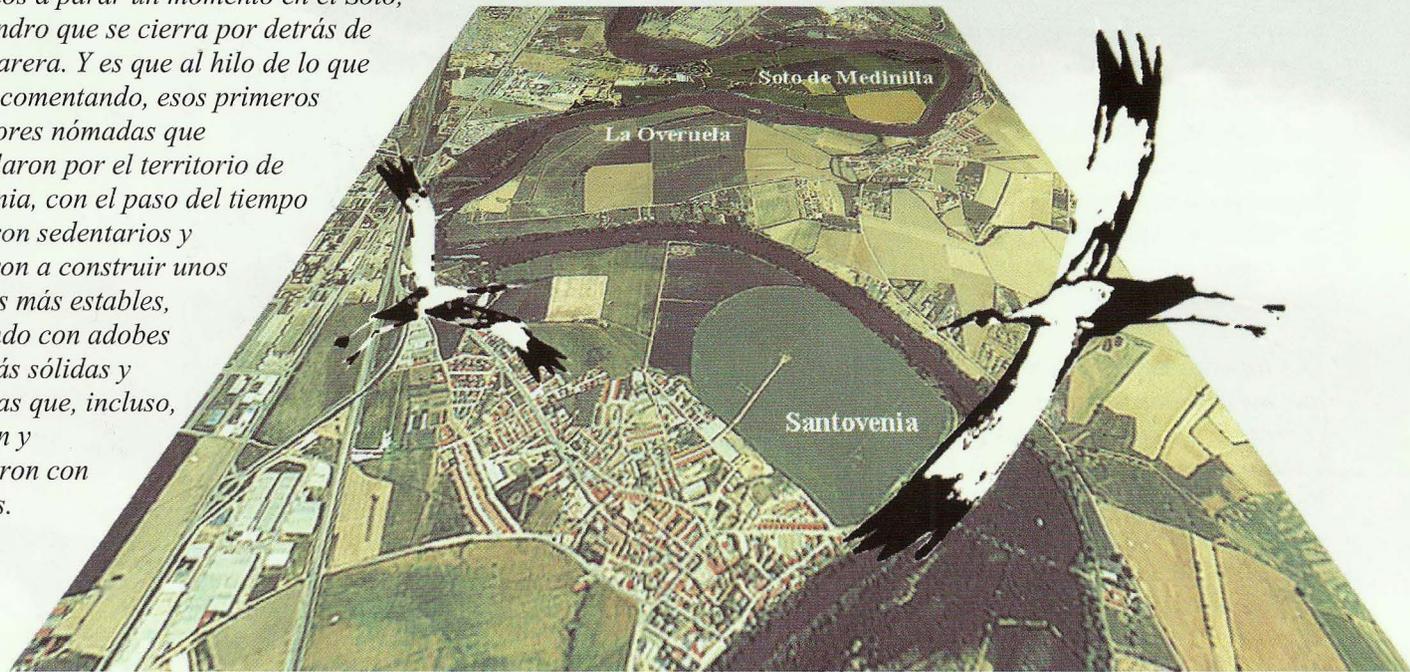
Sin embargo, tras permanecer varios años en el mismo lugar, y quizás para que la tierra pudiera regenerarse, se trasladaban a otro sitio, no sin antes haber dejado acondicionado el lugar que abandonaban: recogían todas sus basuras y las depositaban en unos hoyos que anteriormente les habían servido como silos. Parece indudable que tenían intención de volver a él al cabo de unos años.

Dos de estos antiguos asentamientos – que los estudiosos hacen corresponder con las gentes que vivieron en la etapa final de la Edad del Bronce- se han localizado: uno cerca de La Isla, como ya te dije antes, y el otro en el actual área urbana, al borde de la terraza que domina El Prao.



El Prao es aquel sitio donde están los campos de fútbol y, ya que estamos por aquí, nos acercaremos un momento al Soto de Medinilla, aunque sea término de Valladolid. Bueno, estamos en término de Valladolid una vez que rebasamos el Remuel.

Nos vamos a parar un momento en el Soto, ese meandro que se cierra por detrás de La Azucarera. Y es que al hilo de lo que te venía comentando, esos primeros agricultores nómadas que deambularon por el territorio de Santovenia, con el paso del tiempo se hicieron sedentarios y empezaron a construir unos poblados más estables, levantando con adobes casas más sólidas y duraderas que, incluso, rodearon y protegieron con murallas.



Bien, uno de estos poblados estaba localizado en ese sitio, el Soto de Medinilla, y te estoy hablando ahora de unas gentes que vivieron en la Edad del Hierro.

A watercolor illustration of a valley. A winding path leads from the foreground towards a small settlement of houses with red roofs. The valley is surrounded by dense green trees and foliage. The style is soft and painterly.

**El Soto de
Medinilla**

La Overuela

Santovenia

Los pobladores de la Edad del Hierro, sobre todo en su etapa final, presentaban un desarrollo técnico superior al de sus predecesores del Bronce. Para empezar, el propio metal con el que me refiero a ellos ya marca esa diferencia.

Para que te sitúes mejor deberías remontarte unos 2300 años hacia atrás, poco más o menos. Por aquellos momentos se habían producido notables cambios económicos: la intensificación de la agricultura había convertido ésta en una de las principales actividades, apoyada por un importante desarrollo de la ganadería bovina, ovina y cerdos.

Junto a este dinamismo económico destaca como importante avance técnico el conocimiento de la metalurgia del hierro, lo que permitió elaborar objetos y utensilios más resistentes. Entre éstos se puede citar un repertorio completo de instrumental agrícola, como hoces, azadas, podaderas; útiles todos ellos que, con pocas variantes, han llegado casi hasta estos días.

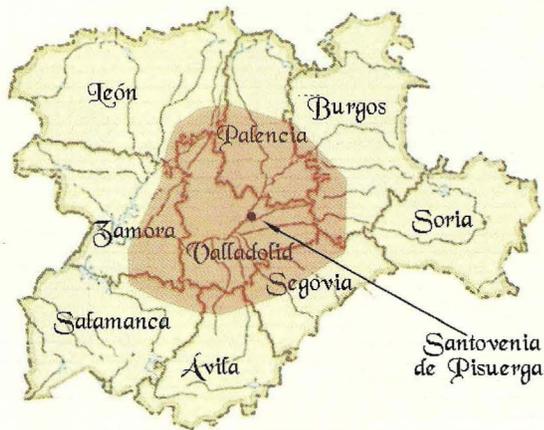


El final de la Edad del Hierro viene dado por la aparición de los romanos en su conquista de la Península Ibérica, que concluye hacia el año 19 antes de Cristo con la derrota del último reducto indígena en la guerra contra cántabros y astures.

Las crónicas en las que los propios romanos narran su conquista han permitido descubrir un variado mapa regional referente a esas gentes de la Edad del Hierro que te estaba comentando.



El territorio vacceo



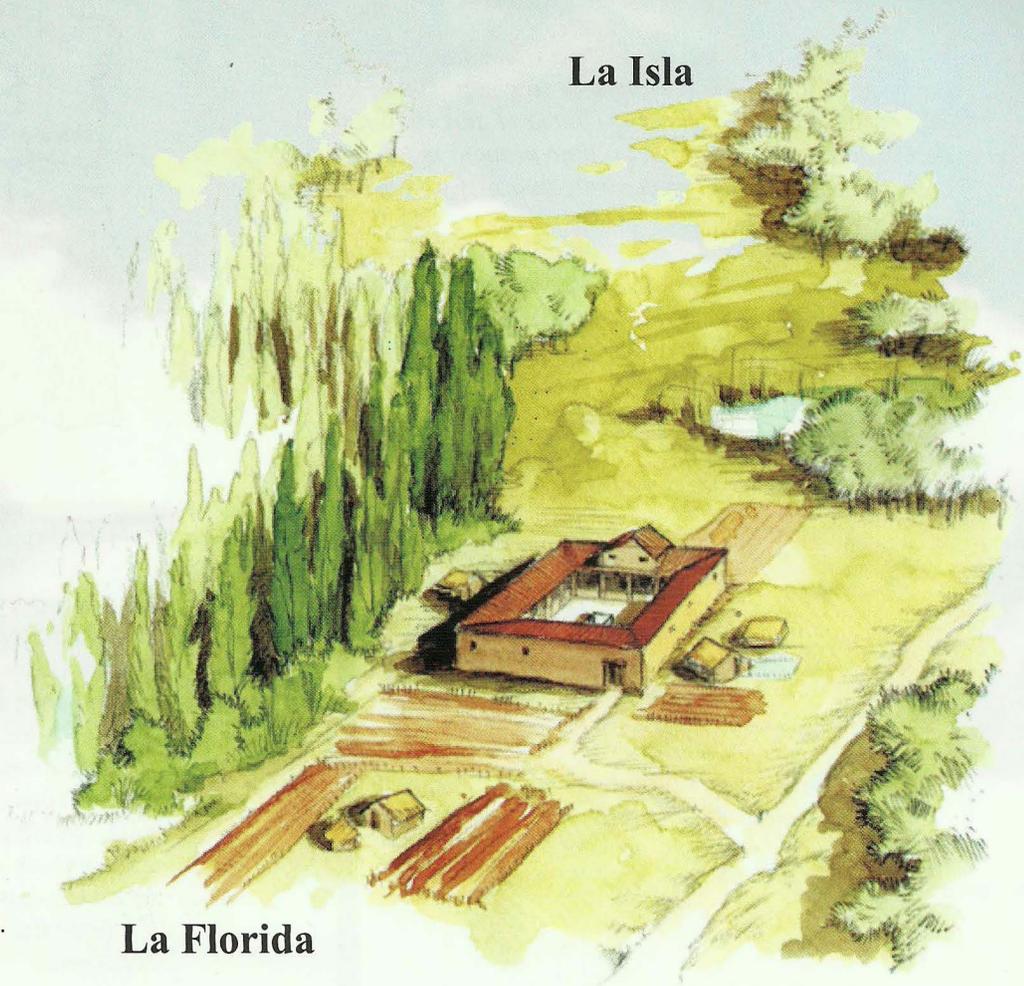
En concreto, y parece que teniendo como eje el río Pisuerga, todo lo que es hoy la provincia de Valladolid y parte de todas las demás que la rodean eran territorio dominado por los vacceos.

En Santovenia se han localizado algunos hallazgos aislados correspondientes a estos vacceos y parece muy posible relacionarlos con ese poblado existente en el Soto de Medinilla, desde el que se ejercería un efectivo dominio del territorio circundante, como base para su mantenimiento económico.

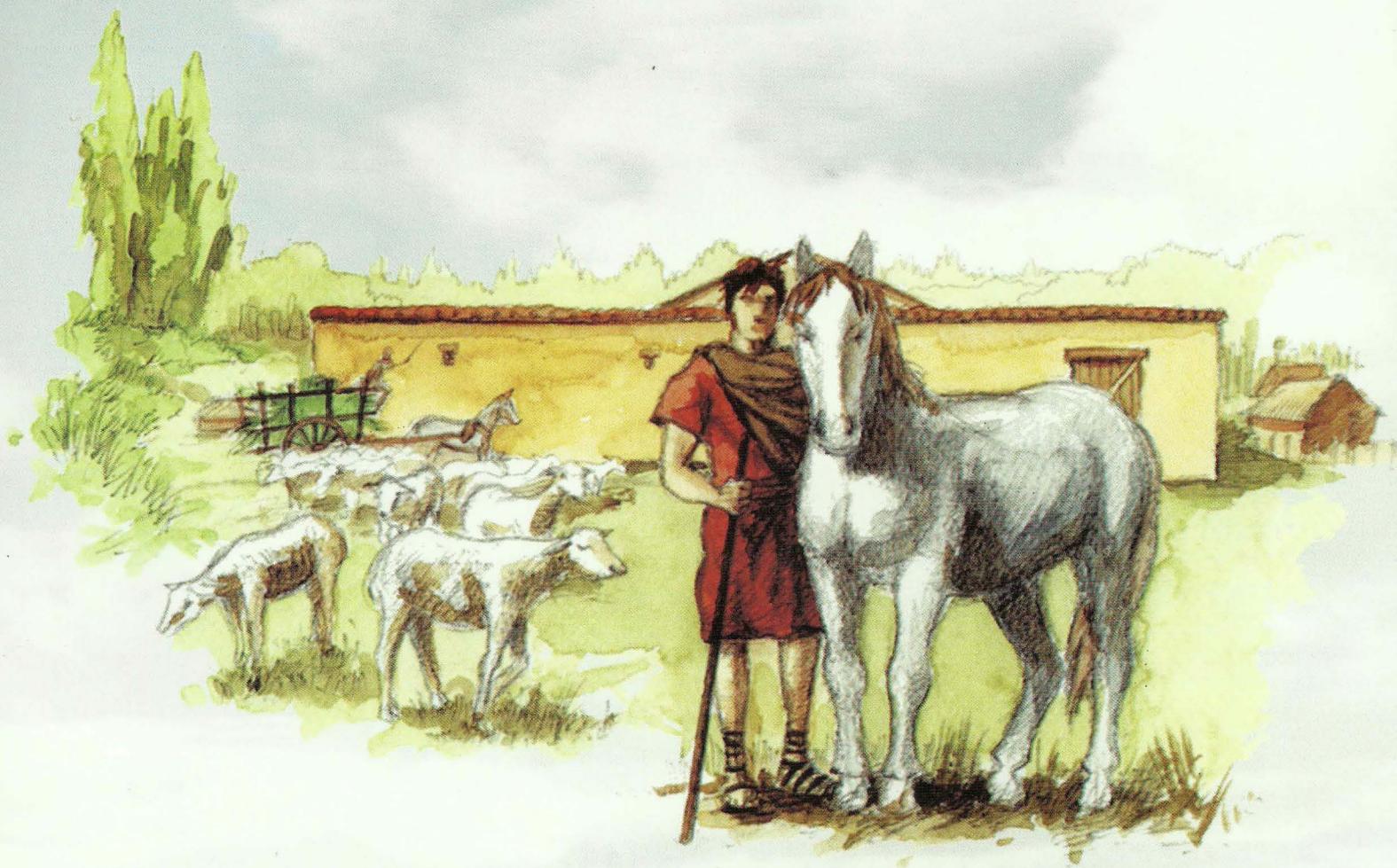
De época romana también se han encontrado huellas en Santovenia, en un área próxima a la fuente de La Florida, aunque se corresponden con un periodo muy tardío, probablemente de los siglos IV ó V, ya de la era cristiana (es decir, de hace aproximadamente unos 1400 años).

Se relacionan dichos hallazgos con la posible existencia de una villa romana, una forma de propiedad dedicada a la explotación agrícola y ganadera. Este tipo de villas se ordenaba en un conjunto arquitectónico en el que junto a las instalaciones propias para el desarrollo de los trabajos (apriscos y establos incluidos), se localizaban las dependencias para albergar a los esclavos o colonos y una zona señorial destinada a los dueños.

La Isla



La Florida



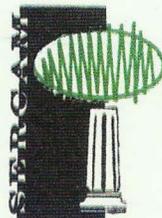
Bueno, creo que por hoy ya va siendo hora de volver, otro día continuaremos esta historia.







Ayuntamiento
de
Santovenia de Pisuerga



SERVICIOS
CULTURALES Y
AMBIENTALES
S. COOP. LTDA.